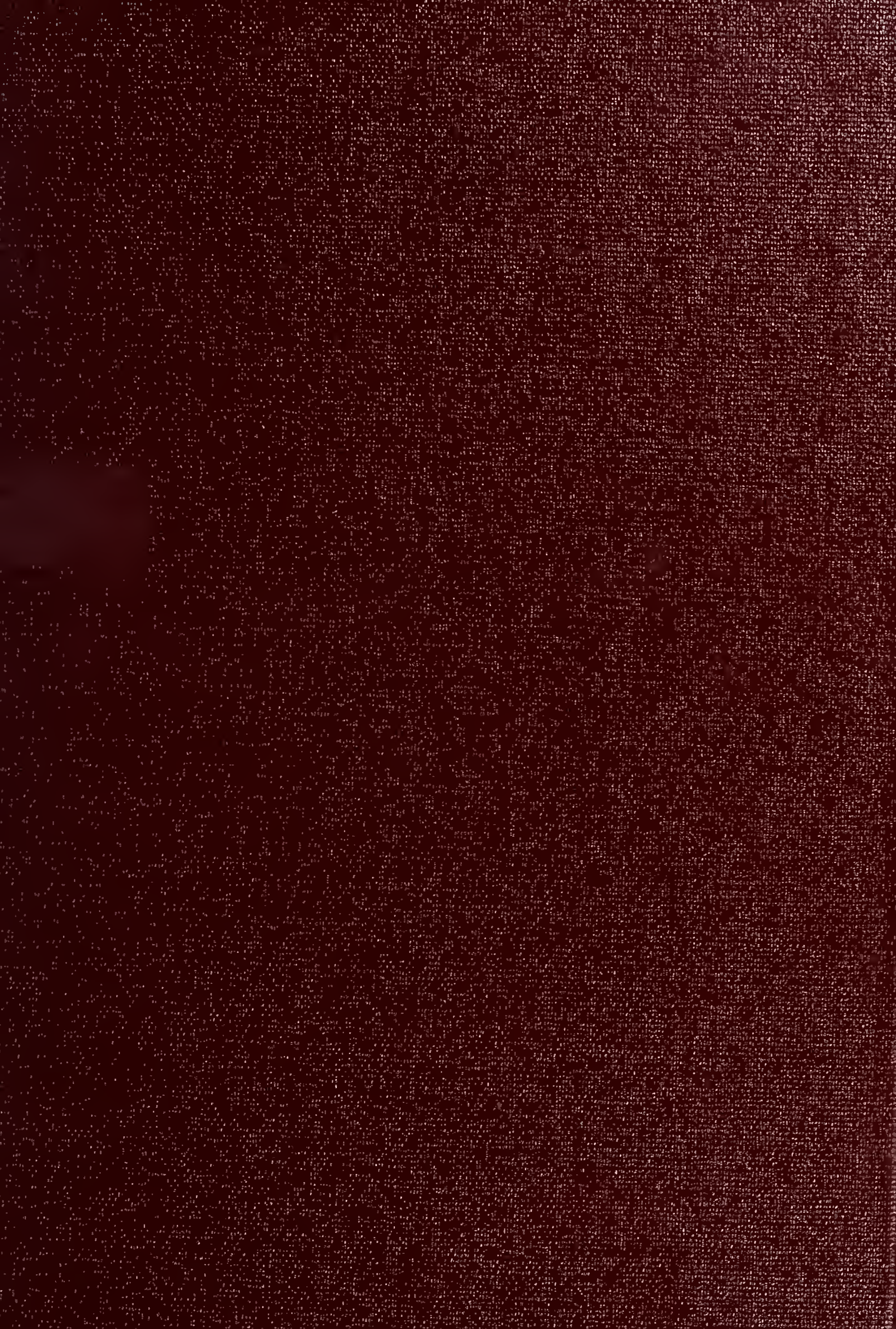
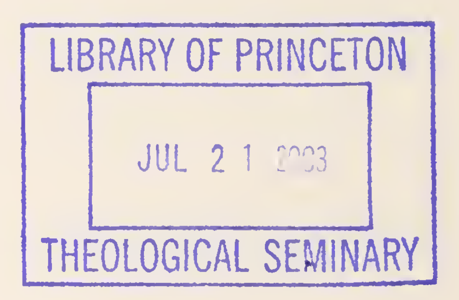




# VENEZUELA MISIONERA



AÑO VI
No. 60
Enero
1944
Caracas
Venezuela





VE
REVISTA MENSUAL
ILUSTRADA
CON APROBACION ECLESIASTICA
Y DE LA ORDEN
SUSCRICION ANUAL BS. 5.
PARA EL EXTRANJERO $2.




AR
DIRECCION
- Y -
ADMINISTRACION
PP. CAPUCHINOS. — LA MERCED
APARTADO 261 — TELEFONO 3562
CARACAS - VENEZUELA

NEZUELA MISIONE

AÑO VI. — ENERO DE 1944. — No. 60.

## Editorial

# I D



Inicia nuestra revista misionera su sexto año de labores con el presente número y en el nuevo año de gracia de 1944.

No es preciso ni tampoco necesario mirar atrás para ver el camino recorrido durante cinco años consecutivos, años de intensa labor misional.

No queremos tampoco hacer alarde de los esfuerzos llevados a cabo para despertar en el pueblo creyente la conciencia misional, para darle a conocer algunos de los problemas de las misiones y para informarle del movimiento de las mismas. Otros juzgarán mejor que nosotros sobre esta labor.



Sí estamos convencidos de haber hecho algo por las misiones católicas en general y por las de nuestra Venezuela más en particular en este lapso de tiempo. Por ello alabamos a Dios y agradecemos sinceramente la cooperación que nos han prestado nuestros lectores y favorecedores.

* * *

Hoy queremos iniciar nuestras páginas editoriales con la palabra sagrada, que un día saliera dulce y eficaz de los labios del Divino Redentor resucitado y próximo a subir a los cielos: ITE: ID.

Era la mañana gloriosa de la Ascensión del Señor, cuando a punto de subir de nuevo al Padre, Jesús bendice a sus apóstoles y a la inmensa muchedumbre que lo acompaña; después les dirige pocas pero muy eficaces palabras: "A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. ID e instruid a todas las naciones"...

Mandato solemne, imperativo urgente, que aquellos hombres sencillos se encargaron de recoger cariñosos para llevarlos a la práctica y hacer que fueran una realidad en medio del mundo.

Tenían aquellos pescadores de Galilea, ya convertidos en pescadores de hombres, que continuar la misión de



Cristo en la tierra; tenían que llevar la verdad y la vida al mundo de la gentilidad, que permanecía entre sombras de muerte y dominado por los más groseros errores.

Los apóstoles obedientes al mandato del Maestro, recibida la virtud y la eficacia del Espíritu Santo, partieron por el mundo, repartiéndose las naciones para su evangelización. Por todas partes fueron dejando huellas sagradas de su paso, regueros de luz, caminos de verdad y de salvación.

Las luces del Evangelio se fueron extendiendo poco a poco, y penetrando lentamente, pero de una manera eficaz, en todas partes. Las verdades sublimes enseñadas durante tres años consecutivos por el mismo Jesucristo ahora echaban raíces profundas en las inteligencias y en los corazones de los nuevos convertidos. La misión de los apóstoles estaba rindiendo el fruto centuplicado.

Pero ¿y quién continuará la labor de estos apóstoles del Evangelio cuando ellos lleguen a faltar? Precisamente es parte de la empresa que están llevando a cabo; formar los nuevos misioneros, que cumplan más tarde el mandato del Maestro. Son centenares y miles los que en el correr de los tiempos se sienten animados de interior impulso divino, que los lanza a predicar y a enseñar.

ID y predicad. Es el lema sagrado para los actuales embajadores del Evangelio en los mundos de la gentilidad. Sí, en medio del mundo pagano están en pie miles y miles de misioneros de Cristo, formando filas en la vanguardia, sin temores ni cobardías, porque saben que están trabajando por la causa más gloriosa; miles y miles de misioneros se lanzan decididos al campo del gran Padre de familias para sembrar y recoger, para hacer que sea una dulcísima realidad la petición que hacemos todos los días en la oración dominical: Venga a nos tu reino.

Porque la mies que ante las miradas de estos apóstoles de la verdad se presenta es abundante y está ya en sazón; porque no se puede abandonar esa mies, por el peligro de que otros obreros que no son los verdaderos, lleguen y se arrebaten esas almas.

Por eso están los misioneros hoy día en pie, como un solo hombre, dando la batalla contra la ignorancia, el error y las falsas doctrinas; por eso cada día al mandato del Padre común de los fieles salen nuevas expediciones de operarios para ocupar los puestos de aquellos otros que han caído gloriosamente, rendidos por el cansancio, la fatiga, la enfermedad y la muerte, o a engrosar más y más las filas de los ministros del Evangelio.

Y ¿por qué tanto esfuerzo y para qué tan grandes trabajos? La contestación la da el Concilio Vaticano cuando dice, para "hacer que reine la obra salvadora de la redención". Por eso Benedicto XV en su carta magna sobre las misiones se expresa en estos términos: "La Iglesia










nunca ha dejado de enviar a todas partes mensajeros de la doctrina de Dios revelada y dispensadores de la salvación eterna alcanzada por Cristo para el género humano".

Hoy día que tanta importancia están cobrando las misiones en el pueblo católico, es preciso que éste se convenza de la grandiosa empresa que están llevando a cabo los misioneros, y que hoy, como hace veinte siglos aquel ID salido de los labios del Divino Maestro, se está cumpliendo a la letra. De ellos habla Benedicto XV y se expresa en estos términos encomiásticos: "Son los obreros de la viña del Señor, en cuyas manos está puesta principalmente, junto con la propagación de la doctrina de Jesucristo, la salvación de muchas almas. Su ocupación completamente divina y apartada de la pequeñez de humanas consideraciones, es atraer a la luz a los que yacen en las sombras de la muerte y abrir el camino del cielo a los que corren a su perdición".

Mientras nosotros desde lejos vamos siguiendo los pasos de estos embajadores del Evangelio y admiramos su heroísmo, no los dejemos solos y no nos contentemos con gestos de admiración; acompañémoslos en sus empresas con nuestras oraciones y ayudemos a que su labor pueda ser cada día más eficaz.

FR. ANTONINO MA. DE MADRIDANOS

O. F. M. CAP.

Suscritores,
Lectores,
Anunciantes,
Amigos todos:

**Venezuela Misionera**

os felicita en las Pascuas de Navidad. deseándoos

**Muy Feliz Año Nuevo**

# PANTON ICHIPUE




## *Así cuentan los indios pemones*

Para solaz de los pequeños y para estudio de los grandes comenzamos hoy la publicación de un cuento mensual, entresacado de acá y de acullá, de los 200 y tantos, que tenemos recogidos entre los indios Pemones de la Gran Sabana. Y nos daremos por bien pagados si con ellos logramos aumentar el amor a los indios y a los estudios indigenistas.

Refrenemos un momento la impaciencia por oír el "érase que se era" o el "va de cuento"; veamos qué es cuento y qué leyenda; de dónde proceden y para qué sirven.

CUENTO es "una narración fingida, corta, ingénua y fácil, ya cómica, ya fantástica, de la cual pueda desprenderse alguna enseñanza". Dicho de otra manera: "Cuento es una verdad disfrazada de mentira", o también, "una verdad encubierta de un símbolo".

A este propósito debemos recordar la graciosa cuanto instructiva *fábula de las fábulas*, que dice así: Antiguamente la Verdad y la Mentira se disputaban la inteligencia de los hombres. La Verdad, confiada en sí misma, andaba desnuda, no dándose cuenta de que, aunque bella, suele ser amarga; por eso los hombres huían de ella. La Mentira, convencida de su fealdad, se disfrazó y adornó; y de esta manera engañó a los hombres. Un día, estando durmiendo la Mentira, vino la Verdad y le robó los vestidos; y así fué que la Verdad, adornada con los colores, vestidos, etc. de la mentira, se hizo agradable a los hombres.

De modo que la Verdad disfrazada de Mentira es el cuento, cuyo imperio sobre los hombres no ha terminado a pesar del progreso de las ciencias. Y así repetimos con Píndaro en su Oda "Aristou men":

Hay espantosos hechos:
y en los humanos pechos,
más que no la verdad desafeitada,
la fábula con lengua artificiosa
y dulce fabricada,
para lanzar su engaño es poderosa.

El cuento, la fábula y la parábola forman el género literario doctrinal más antiguo de todos los pueblos. Es la enseñanza familiar que se mama con la leche, dulce y de fácil digestión como ésta y que nos deja añoranzas y *saudades* eternas

en el alma. Y así se obtiene, como dice San Jerónimo, "que los ejemplos y comparaciones aferran a nuestra mente las reglas y preceptos huidizos".

De todo cuento, fábula o leyenda es necesario que se deduzca o *pueda* deducirse alguna enseñanza o *moraleja*. La conclusión didáctica sólo implícita o posible supone más finura en la intención o sátira y se presta a más variadas aplicaciones, pudiendo cada quien llevar el agua a su molino y arrimar el ascua a la sardina que más le convenga. Los cuentos Pemones, en general, dejan a cada cual la tarea de las conclusiones lógicas; en este sentido se parecen a muchas de las parábolas dejadas sin explicación o aplicación por el Divino Maestro, al fin de las cuales solía sólo decir: "El que tenga oídos para oír, que entienda".

No obstante la definición dada, parece existir como excepción una clase de cuentos totalmente nugatorios o fantásticos, de puro pasatiempo, como los llamados por nosotros "cuentos de camino" y "cuentos de viejas", hechos para aliviar la fatiga de los caminantes o conciliar el sueño a los niños. Aun en este caso, los cuentos no resultan inútiles. Nada más grato que viajar o adormecerse al compás de la música más grata para el corazón humano, la risa; la única música y en veces el único pan de los pobres.

En este sentido nadie dudará de subscribir con gusto estas palabras de Sánchez Trincado: "Los cuentos nos sirven como remedio milagroso contra las lágrimas y el sudor y las fatigas de cada día; son una receta para el olvido, como don de los cielos; son además adormecedores". Para adormecerse o para espantar el aburrimiento de las noches largas de insomnio los usan los indios. Fuera del anochecer o de la prima noche no les es grato contar cuentos. Las madrugadas tibias están dedicadas a narrar sueños, para ellos realidades del mundo de los espíritus por breve tiempo liberados de la materia.

LEYENDA Y MITO, ambos pueden definirse de una manera amplia como "explicaciones para la curiosidad humana de fenómenos que acucian nuestro espíritu y cuyas causas deseamos conocer". Estos fenómenos pueden ser cósmicos (formación del mundo, constelaciones de formas asemejables a cosas de la tierra, cataclismos, formas curiosas de cerros, lagos, etc.); pueden ser también fenómenos sociales (inventos del fuego, armas, tejidos, diversidad de lenguas y razas, etc.).

El mito y la leyenda tienen sobre el cuento algo de más maravilloso, se hace intervenir en ellos fuerzas mágicas, seres extraordinarios; se habla en ellos de lugares remotos y tiempos muy pretéritos, dos factores que, resumidos en uno (distancia en el tiempo y en el espacio), hacen imaginativos a todos los hombres según aquello del refrán "a luengas distancias luengas mentiras".

Estas leyendas son un esfuerzo del hombre primitivo para satisfacer la curiosidad ingénita en todo ser humano; aún los científicos gustan alguna vez de sacudir el yugo férreo de la razón para someterse al florido de la imaginación. Aun los más serios y adustos, al oír las explicaciones populares, no resisten el cosquilleo de la sonrisa y, dibujando un rictus de benevolencia, exclaman: "Si non e vero, e bene trovato".

Sobre el ORIGEN más íntimo de los cuentos, leyendas y mitos seguimos la teoría de Kuhn, según la cual estaría en "la natural tendencia de la mente humana a tomar la metáfora por realidad y las figuras del lenguaje por historia y cuento". También es de ponderar esta advertencia de Sánchez Trincado: "los desocupados dedican un tiempo, que la civilización actual nos secuestra, para elaborar fantasías". De aquí tendríamos, aún entre indios, la preferencia de los niños y viejos por los cuentos.

Cierta preponderancia de la imaginación sobre la razón, tan peculiar de todos los pueblos primitivos, debe ser considerada como el inagotable surtidor de cuentos y leyendas. Parodiando a Goya, podríamos decir que el semisueño de la razón con la imaginación viva y muy despierta engendran fantasmas y combinaciones kaleidoscópicas. Esto, verificado a la vez en las diversas tribus, nos daría la hipótesis de la invención simultánea.

Indudablemente que a la par existen cuentos importados. Aún en tribus muy internadas hállanse cuentos traídos de países remotísimos, por la condición de andariegos, común a los indios, y por creerlos una riqueza intelectual, que se transmiten de boca en boca, como se transmiten los machetes y escopetas de mano en mano. Con la misma avidez suelen registrar los guayares de los pasajeros para saber si tienen algo que vender y preguntarles si tienen alguna *novedad* que contar. Para ellos el cuento es una riqueza muy apreciada; y como al adinerado se

le llama *prata esak*, así al sabedor de cuentos se le llama *panton esak*, dueño de cuentos.

ADVERTENCIAS. Debo repetir, copiando al P. Alvarado, que los cuentos son el retrato más verídico de los indios pintados por sí mismos. Entreverados con fantasías, absolutamente inexistentes, van las narraciones describiéndonos sus costumbres, creencias o supersticiones, medio y ambiente en que se desenvuelve su vida.

En algunos pocos cuentos hállase tal vez alguna memoria de hechos reales, cumpliéndose en ellos el dicho de Menéndez Pelayo: "El cuento es el desecho de la historia".

Ya es comunmente admitida la paradoja de "literatura oral indígena", aplicada a las colecciones de cuentos y leyendas de los indios. Estos se transmiten las narraciones con una fidelidad casi increíble *de verbo ad verbum*. Los cuentos por nosotros presentados tienen no sólo el mérito de ser escritos entre los indios, sino también el de haber sido transcritos *ad pedem litterae* a medida que salían de boca de los indígenas, hablando en su propia lengua. No hay como la lengua nativa, digamos mejor, como la lengua que se mama.

Y aún no está dicho todo. Gran número de cuentos fué escrito por los mismos indígenas, enseñados en nuestras Misiones de Sta. Elena del Uairén y San Francisco de Luepá. De tal modo, que aquí cabe decir con toda verdad que estos cuentos son literatura indígena.

No será fuera de lugar protestar aquí de muchas colecciones de cuentos y leyendas que se venden por indígenas, cuando de tales no tienen más que el nombre, tan transformadas o deformadas que no las conocerían los mismos padres que las engendraron. Con tales mixtificaciones en nada se benefician los estudios folklóricos, pues éstos exigen como base una transcripción fiel, sin que tengamos derecho los coleccionistas a meterles tijera ni coloretes. Claro que para esto se necesita saber la lengua a cabalidad; y ahí está el busilis....

Ahora, atención! que va de cuento.

## POROTOIKO MAIUAK DARE

1.—Panton ichipue.

2.—Porotoiko payun-pe ichipue to pachi yare; tise maiuak ichipue to dakon dare.

2.—Muere-ui tepantakai to etepue t-auopui-kon mua-ri-ten ake sena.

4.—Maiuak arike-pe ichipue; t-uaka-ri ripue-ya yeiton puek tantope; muere-ui, katau uei tise, yenapopue tapui tak; muere yenin arikpue ke rakin i-repapue t-auopui-ya.

5.—Porotoiko enakini-pe ichipue; teukin t-in-aketipue yei piapue po ivenumapue; muere-ui, maiuak puekere i-tepue tapui tak, pata kouama tana; muere-ui ekii ke te-payunu repanue nosamo-da.

## EL BUHO Y EL PATO

1.—Sucedió una vez.

2.—El buho estaba casado con la mayor de las hembras; el pato lo estaba con la menor.

3.—Y sucedió que cada uno por su lado, se fueron a talar un conuco para su suegra.

4.—El pato era muy trabajador; aplicó el hacha a muchos palos; por eso, estando aún muy alto el sol, regresó a la casa; por eso su suegra le dió sólo residuos de casabe.

5.—El buho era muy flojo; cortó un solo árbol y se puso a dormir sobre el tronco; regresó a la casa mucho después que el pato, ya atardeciendo; por eso la vieja le obsequió con buen casabe.



Conuco Kamaracoto. Uno de los huertos de Uruyén.
El Campo talado y cultivado a la ventura.

6.—Muere yenin maiuak ekeimuru-mapue, tise mo-re ichipue.

7.—Muere uaraantelre to e-puetipue tuke uei.

8.—Tuke nere kapui tentakai temua-ri-kon yanepuipue to-da; kese-ui puemupue to-da.

9.—Kese yarimansak tise, to dauopui etepue ere sena; muere-ui porotoiko mua-ri eremapue-ya chirke-pe kru, t-enu yara.

10.—Tise maiuak mua-ri tannotapeeremapue-ya; muere naua ichinin kesera dana-uere i-te tana, echiripueti-pue: ue, ue!, kaima.

11.—Tannota-pe ichinin, tatipue; muere-ui, ueruchi-pe enapue kesera dana-rin-pe.

12.—Maiuak ichipue t-uaka-ri esak-pe mori kru; tise t-eseton-da eremapue.

13.—Te-mua-ri-kon aketi-te puek to ichipue kupue piau.

14.—Muere naua ichinin maiuak uaka-ri tamamai arepue to-da, iteseru pu to-da pra tise.

15.—Tise maiuak uaka-ri embepue to-da tuna uak paire.

16.—T-uaka-ri pa-tak maiuak itepue, tise eputu pra ichipue.

17.—Muere naua ichinin, t-emapue puek i-tepue tuna uak; tise mauariton-da anunsak ichipue.

18.—Maiuak kouam-pueti-pue tuna uau t-uaka-ri yua puek; muere daktai mauariton-da i-uopapue kachiri ke; muere-ui esepamapue to puek.

19.—Muere naua ichinin maiuak kupue uau tekouam-pue-sen-pe ichi t-uaka-ri yua puek.

6.—Por este motivo el pato sintió envidia, pero no dijo nada.

7.—Esto mismo se repitió durante muchos soles (días).

8.—Y pasadas varias lunas (meses) pegaron fuego a sus talas; y después sembraron yuca.

9.—Cuando la yuca creció, fué a verla la suegra de ellos; y se encontró con que el conuco del buho era muy pequeño, no de su agrado.

10.—Pero vió que el conuco del pato era grandísimo; por este motivo, caminando por entre el yucal, iba gritando admirada: oh, oh!

11.—Como el yucal era tan grande se perdió; y he aquí que se convirtió en una palomita, que anda entre la yuca.

12.—El pato tenía un hacha muy buena; pero se la vieron sus cuñados.

13.—Ellos quisieron talar su conuco a la orilla de una laguna.

14.—Por eso a escondidas llevaron el hacha del pato, sin conocer sus propiedades.

15.—Y así se les fué el hacha a la laguna.

16.—El pato se fué a buscar su hacha, pero no apareció.

17.—Así que por el rastro se fué hasta el agua; pero resultó que los mauaríes se habían cogido el hacha.

18.—El pato se demoró busca que te busca el hacha en la laguna; entonces los mauaríes le dieron *kachirí;* y él se encariñó con ellos.

19.—Por eso se ve siempre al pato en las lagunas en busca de su hacha.

20.—Tise porotoiko yei piapue po tuenunsen-pe ichi.

20.—Pero el buho, a su vez, sigue durmiendo en los troncos de los palos.

NOTAS:

1. *El buho y el pato* constituyen un bello modelo de paralelismo antitético; contraste de pereza y diligencia; contraste de sinceridad y de simulación; y contraste final de costumbres que se les quedaron adheridas a su naturaleza.

2. Eran ambos, a lo que se ve, buenos yernos; trabajaban (de gratitud) para su suegra. Sin llegar al extremo de estimar a la mujer como cosa estimable en precio, creen (y en general practican) los indios en el deber de gratitud. Muy lejos de pedir *dotes*, la dan ellos prestando servicios, como se lee también que hizo Jacob.

3. El casabe con que la suegra obsequiaba al pato, *arikpue* es el que los indios hacen para los perros con los residuos gruesos de la masa cernida, que equivaldría a un *pan de salvado*.

4. La vieja, llena de asombro, iba pronunciando la interjección *administrativa ue;* y mientras así decía, se convirtió en *ue-ruchi*, clase de paloma, que realmente se encuentra siempre entre los yucales y parece seguir emitiendo con labios trémulos la interjección dicha.

5. En conversación sobre el cuento transcrito dijéronme que el hacha *mágica;* el pato no hacía más que colocarla sobre el palo y ella sola cortaba.

6. Los *mauaríes*, de que aquí se habla, son espíritus moradores en los cerros más empinados y pintorescos, lagunas, cascadas y arroyos de agua límpida. El amansamiento, amor y hasta apegamiento producido por las dádivas, especial-

mente por la comida y bebida, aparece anotado aquí por los indios en el vers. 18. *Kachirí* es cualquier bebida en fermentación y por lo tanto embriagante.

7. Esta narración, que constituye un pequeño y acabado modelo de fábulas, años después de haber sido escrita, me fué indicada como leyenda localizada en la confluencia del río *Kamá* con el *Apanhuao* por un viejo indio residente en *Kavî tepui.* Para él el conuco del buho era una pequeña sabanita (calceta) redonda, sita en la montaña de la margen izquierda del Apanhuao; para él (y desde el cerro en que nos encontrábamos así parecía realmente) el conuco del buho no era mayor que la hoquedad de un palo clavado en tierra o la que deja en el rostro la viruela. En cambio, el conuco del pato era un enorme anfiteatro, perfectamente circular (que es el modelo típico de las casa y los conucos de los indios) sito en la margen derecha del mismo río. Aunque imperfecta, tengo una fotografía de aquel lugar.

8. Siguiendo la teoría de Menéndez y Pelayo de que la mayoría de los cuentos son comentarios o refranes, aquí podríamos ver comentado el de "las apariencias engañan".

Fr. CESAREO DE ARMELLADA

Mis. Cap.



Estas dos chinitas, ya católicas, hablan con la sonrisa en los labios a los católicos de todo el mundo para decirles con esos gruesos caracteres, que así se escribe CHINA.

# EL P. DAMIAN
## APOSTOL DE LOS LEPROSOS
### POR X - IRIARTE S. J.

PROLOGO

Hace años cayó, como incidentalmente, en mis manos, un folleto en francés que se titula: "Le Pere Damien". El autor oculta su nombre bajo la denominación genérica de su Congregación religiosa. Lo leí con interés y creí ver en esa vida admirable un estímulo para la caridad.

Más tarde Jorge Goyau en una obra "L'Eglise en marche", interesante como todas las del ilustre académico francés, me daba nuevos datos sobre el apóstol de los leprosos. He ahí las fuentes de esta traducción.

Repetidas veces, con el aparato de proyecciones por compañero, he dado conferencias ilustradas de este héroe del cristianismo. Siempre he notado en los demás, la misma reacción que sentía en mí. El sacrificio por el prójimo, en aras del amor de Dios, brilla como un ideal. Sacrificio que si no puede llegar hasta la cumbre del heroísmo, puede por lo menos elevarse sobre la mediocridad.

La época actual de odios y apatías nos obliga a fijar nuestra atención en almas más generosas. A la siembra del odio debe seguir la sementera del amor. El egoismo debe extirparse para plantar la caridad.

Para ello creí que podría contribuir este folleto y sin dilaciones puse manos a la obra.

Quiera Dios bendecir mis deseos.

*Víctor Iriarte.*

## CAPITULO I

### *EL NIÑO PREDESTINADO*

Estamos en los albores de 1.840. Entre las vueltas y revueltas del río Nile, famoso en los anales bélicos de la guerra actual, se levanta en la llanura una casita de un solo piso. Forma parte del caserío Ninde, incrustado a su vez en el municipio de Tremeloo. Entremos. La familia delibera en sesión: el padre, la madre, sus hijos y un primo soldado.

¿Cómo le llamaremos? pregunta la madre, mientras sus ojos descansan complacidos en el séptimo hijo rollizo. ¿Quieres ser su padrino?

Encantado, responde el soldado. Solo pongo una condición. Que se llame José, como el Jefe de la Sagrada Familia.

Aceptado por unanimidad.

La primera educación fué sólidamente cristiana. Era el hogar de los De Veuster uno de aquellos hogares modelos de la campiña belga, donde los padres dan a los hijos una educación, basada en el amor de Dios y el estricto cumplimiento del deber. La oración se hacía en común y la madre en voz alta leía cada noche el santoral, poniendo de relieve las virtudes de los santos. Esta siembra dió su cosecha.

Un día, José con sus dos hermanitos más pequeños y un primo, se escondieron en un bosque vecino para ensayar la vida de los anacoretas. Allí estuvieron hasta el atardecer, mudos y condenados al más riguroso silencio

Otra vez, todo el mundo buscaba impaciente a José. "Id a la Iglesia", murmura el abuelo y allí le sorprendieron en un rincón, entregado a la más fervorosa oración.

No sólo era piadoso: sentía en su noble corazón viva simpatía y compasión por los pobres. Camino va de la escuela con su hermano y hermana, cuando se encuentran con un mendigo. Propone José, aunque es el menor, darle la comida que su madre les había preparado para el almuerzo. "El pobre siempre está en necesidad" añadió. La proposición fué gustosamente aceptada y fielmente cumplida.

Era su carácter fuerte, vivo y alegre, con una tendencia natural a la acción: amante del juego y sobre todo de los patines, donde no tenía rival.

"Una vez, lo cuenta él mismo, en medio de un día nublado y frío me lancé con mis patines como un rayo, río arriba, para volver a mi casa. Urgido por la necesidad, volaba por la superficie helada. De pronto y contra toda previsión, me encuentro en la confluencia del Dyle y del Laak, con un abismo a mis pies. Viré rápidamente y frenada mi carrera, observé con espanto que había llegado al borde del hielo. Caí de rodillas para bendecir a Dios y a mi Angel que me libraron de tan terrible peligro". Rasgo que pone de relieve su religiosidad y el fruto de su educación.

Terminada la instrucción primaria, ayudó a sus padres en las faenas agrícolas. Entusiasta, robusto, carga a los quince años, sacos de 100 kilos. "Y encima, decía su padre con orgullo, habilidoso e inteligente como cuatro. Tiene la pinta de un buen comerciante. Me sucederá en el negocio".

Y para prepararlo, a los 17 años, lo mandó a la escuela media de Braine-le-Conte. Los primeros maestros califcaron a José de inteligente. Ahora se muestra apasionado por el estudio. "Estoy triste, escribe, de que lleguen tan pronto las vacaciones, porque en las siete semanas, olvidaré el francés que he aprendido".

En Braine-le-Conte, apunta el germen de la vocación. Sin aflojar en sus estudios, redobló su vida piadosa, para pedir luz al cielo. "En vez

de dormir como los demás, escribe el Sr. Derue, Director de la Escuela, pasaba desvelado parte de la noche, orando con fervor".

Y entonces fomentaría aquel deseo de mortificación que fué más tarde una de sus virtudes predilectas. Ya en su infancia, su madre le descubrió una tabla encima del colchón.

Durante su estancia en Braine-le-Conte, un sermón le llegó muy al alma y el aspirante de comercio se trocó en aspirante de misionero. A los pocos días escribía estas líneas a su casa:

"Mis queridos padres: Imposible dejar de escribiros estos bellos días de Navidad que me han traido la seguridad de mi vocación religiosa. Estoy cierto de que no me lo impediréis. Es la voz de Dios; hay que obedecerla. Bien sabéis, mis queridos padres, que debemos seguir el camino que Dios nos señala para la felicidad eterna. No os entristezcais al verme llamado a un estado tan perfecto".

El sacrificio para los padres era duro. Dos veces habían escuchado anteriormente la misma petición. Una hija entró en las Ursulinas de Thildonck y un hijo profesó en los Padres de los Sagrados Corazones, en Lovaina. Y ahora.... el hijo en quien habían puesto todas las esperanzas. Pero los señores de Veuster tenían generosidad sin límites y ante la voluntan de Dios se olvidaron de sí mismos.

Para arreglar el asunto, su padre lo llevó a Lovaina durante las vacaciones y mientras hacía algunas compras en la ciudad, estuvo José en el convento de su hermano con el P. Superior.

A la vuelta José le pide con insistencia lo deje definitivamente allí, pues teme que, al volver a casa, se multiplique el sentimiento de la madre. Accedió a la petición y el padre, sólo, entró en Tremeloo.

No tenía José más que una aspiración: ser sacerdote. Pero le esperaba terrible decepción. Dada su edad, 19 años y la insuficiencia de su instrucción, no podía ser más que hermano. Con el hábito de lego recibió el nombre de Damián, que un día iba a ser famoso en todo el mundo. Se sometió a la decisión, pero la Providencia iba a velar por su elegido. Los dos hermanos, Pánfilo y José, pasaban juntos muchos recreos y el Padre Pánfilo estaba encantado enseñándole algunas frases de latín para lo que

tenía especial aptitud, tanto que llegó a oídos del Superior. Examinado, dió tan buena muestra de sí, que pasó al grupo de estudiantes para comenzar los estudios con brillantes éxitos.

Fué Damián, desde el principio, religioso modelo y nunca dejó de serlo. Los Superiores le amaban por su humilde docilidad y los hermanos por su caridad y carácter servicial y alegre.

Pronto nació en él el deseo de ir a las misiones. Sorprendióle un día el Superior arrodillado ante una imagen de S. Francisco Javier y al preguntarle ¿qué hacía allí?, respondió el piadoso novicio: "Vengo a pedirle la gracia de ser misionero". La ocasión se presentó de la manera más providencial e inesperada.

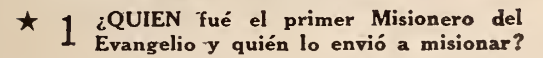
Mons. Maigret, Vicario Apostólico de las Islas Haway pedía operarois evangélicos y los Superiores accediendo a sus deseos habían preparado una expedición de muchos sacerdotes, algunos hermanos y diez religiosas. Entre los primeros se contaba el P. Pánfilo. Mas de pronto, estalla en Lovaina una epidemia de tifus y el joven sacerdote se entrega afanosamente a socorrer espiritual y materialmente a los numerosos enfermos, con tan mala fortuna que, en el momento casi del embarque, se encontraba en cama con alta fiebre y fuertes dolores.

En aquel trance apurado le hizo a su hermano Damián, que le visitaba con frecuencia, la siguiente proposición: ¿Quieres que te proponga a los Superiores para que ocupes mi puesto?

"Es mi sueño, respondió Damián". A los pocos días, aceptada su oferta, dando un adiós a su familia y a la bella y querida Bélgica, se hallaba en París, haciendo un retiro antes de embarcarse.

*(Continuará).*

# Para los Niños



★ 1 ¿QUIEN fué el primer Misionero del Evangelio y quién lo envió a misionar?

★ 2 ¿CUAL es la población total del mundo?

★ 3 ¿CUANTOS somos los católicos en la actualidad?

★ 4 ¿QUIEN es el Patrón oficial de la Obra de la Propagación de la Fe?

★ 5 ¿DONDE nació, dónde misionó y dónde murió?

# Lección de Misiones

## ATENCION

Todos los meses se dedicará esta página a los niños. En ella aparecerán 5 *preguntas* relacionadas con las Misiones. Al niño o niña que mejor conteste a estas cinco preguntas, se le enviará un premio; y si son varias las respuestas que vienen conformes a las preguntas mencionadas, se rifará el premio entre los que mejor hayan contestado.

Al mes siguiente de aparecidas las preguntas, se pondrá en este mismo lugar la verdadera solución de los asuntos propuestos, para que todos la comparen con la que ellos dieron, y vean si acertaron o no.

Además, se desea que al mandar la respuesta, el niño o niña diga también la edad que tiene, en qué Escuela o Colegio estudia y qué grado cursa.

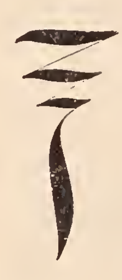
Así que... manos a la obra; a escribir a VENEZUELA MISIONERA, Apartado 261, Caracas, enviando lo más pronto posible la respuesta conveniente a las 5 preguntas que hoy os envío, y a ganarse el premio.

Niños venezolanos!! Conoced las Misiones por medio de este sencillo e instructivo entretenimiento.

Que el Divino Niño Jesús os conceda un Año felicísimo.

EL MISIONERO

# Gratitud





Araguaimujo, 11 de noviembre de 1943.

*R. P. Fr. Antonino.* — Caracas.

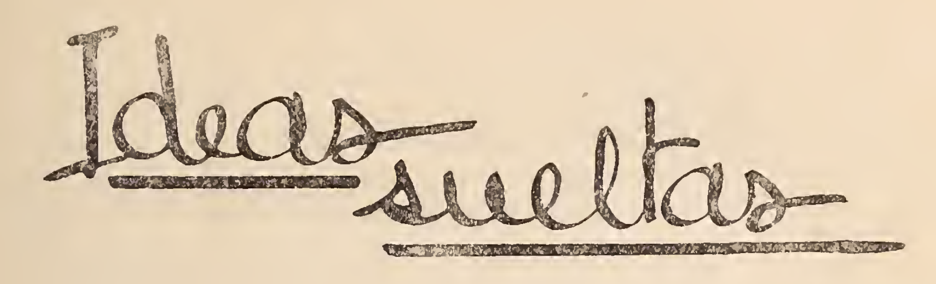
Carísimo: Paz y Bien.

Sabríale altamente agradecer hiciese público, en las columnas de "Venezuela Misionera", nuestro más profundo agradecimiento hacia aquellas personas, que, en los momentos críticos, porque pasamos a consecuencia de la gran creciente del Orinoco, nos brindaron un recuerdo y nos ayudaron con sus limosnas: agradecimiento, que perdurará siempre indeleble en el ánimo de los PP. Misioneros, de las Hermanas Misioneras, educandos y exalumnos de nuestra querida Misión de Araguaimujo, elevando nuestras oraciones al Padre común de todos, para que se lo recompense dignamente.

En especial estamos muy obligados a la Junta Nacional de Socorros pro-damnificados, los Talleres de Sta. Rita dirigidos por los PP. Agustinos, a los PP. Capuchinos de La Merced y a las Religiosas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia de Caracas.

Por los Misioneros Capuchinos de Araguaimujo,

*Fr. GASPAR Ma. DE PINILLA.*
*O. M. Cap. Mis. Apost.*




I.

EN el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo inicio estas Ideas Sueltas sobre las Misiones. Me las ha pedido el P. Director de la Revista y yo no puedo negarme a contribuir, siquiera sea con esta pequeña colaboración.



¿QUE preocupación más grande para la Iglesia que hacer vengan a ella los mil millones que vagan fuera del redil del Buen Pastor?



JESUS ha dicho que su más vehemente deseo es que se forme un sólo rebaño al cuidado de un sólo Pastor.



JESUS es el Buen Pastor, que da la vida por sus ovejas. Tiene otras ovejas, que no están en este redil, y conviene que las atraiga, que entren en él, para que tengan vida y vida en abundancia.



LAS Misiones Católicas persiguen este mismo ideal sublime: sacar las almas de las tinieblas del error y de la ignorancia y hacer que entren en los esplendores de la verdad y de la luz indeficiente.



LOS Misioneros llevan en su corazón un volcán de amores divinos, y en su mente un foco de luz, y en su pecho un celo devorador.



MARCHAN intrépidos en busca de almas. ¿Por dónde? Por los campos de la gentilidad; por las selvas, por los ríos, por las montañas. Las buscan y cuando las encuentran, como el Buen Pastor, las cargan sobre sus hombros y las conducen a la Iglesia verdadera.



¡QUE hermosos son los pies de los que evangelizan la paz, los que anuncian el bien! Dios va contando esos pasos; el ángel de la guarda escribirá sus nombres en el libro de la vida.



ESTAMOS en el siglo de las Misiones. Todos podemos ser misioneros. Todos debemos ser Misioneros. Amemos las Misiones Católicas, como las ama la Iglesia.

EL PEREGRINO DE UMBRIA

# Misiones Salesianas del Alto Orinoco

## La Buscadora de Perlas

(Continuación)

Dijimos en el artículo anterior, qué vida llevan los indios en sus ranchos. No fuera gran maravilla, que unos indios tan rudos y bastos como son los piaroas, ahora, sin más, acudieran a los primeros bocinazos del camión accidentado, y luego se montasen en él, seguros de que los llevarían a Puerto Ayacucho, dando así pruebas de no pocos conocimientos. La solución de este problema está en el tipo aquel de los gerundios de: "Niños dejando y cobijandas recibiendo".... Sigue, leyendo, amigo lector, sus pequeñas aventuras y verás ser como yo te digo.

*EL DE LOS GERUNDIOS EN PUERTO AYACUCHO.* — Aquí lo trajo su curiosidad. Todos los martes veía volar sobre su selva el avión, que hace el servicio desde Maiquetia a la Capital del Territorio. La altura del vuelo, de unos trescientos metros, no era excesiva para poder fijarse en él, y decir que era un pájaro volador, que hacía rururu sin pararse nunca. Así mismo el ruido de algún camión camino de Sanriapo, despertó su curiosidad, lo hizo acercarse a la carretera, contemplarlo en su marcha y decir él para sus adentros, que era una gran bestia con patas redondas, ojos grandotes y con rugidos que levantaban polvo. Con tales curiosidades en el pecho y definiciones en los labios, se presentó a la misión.

Mal que bien se hizo entender y pasó e hizo pasar ratos de verdadero placer, al poder contemplar y palpar a sus anchas los objetos que le causaban admiración. Como también fué grande su maravilla al ver la bondad de Mons. Ferrari, que recibía niños en los Asilos y regalaba cobijas y otras prendas a sus padres.

*EN LA CAPILLA.* — De sorpresa en sorpresa, entró cuando estaba rebosando de gente. A mano izquierda, según se entra, hay dos sillas reservadas: la una para el Sr. Gobernador y la otra para su señora, a la sazón presente y que había dejado un libro de piedad sobre la silla vacante de su esposo el Sr. Gobernador.

¿Será mucho atrevimiento el del piaroa, si se acerca, toma en sus manos el libro y ocupa la silla reservada a la primera Autoridad del Territorio? Pues.... así lo hizo, tal cual, ante las miradas de los fieles. La buena señora, muy piadosa y comprensiva, toleró su compañía y la cómica que iba *in crescendo* cuando, los ojos fijos en ella, se levantó al Evangelio y pretendió hacer la señal de la cruz, y sentarse y arrodillarse, según ella iba haciendo, y hasta hojear el libro, y mover los labios, como corresponde a persona letrada y piadosa. Los fieles que veían la escena cuchicheaban, y al fin de la función comentarón: "Pues, sí señor, ya tenemos un Gobernador aborigen y medrados estamos".

*EN EL CINE SONORO*.— Sonoro y sonada fué la que le pasó. Se representaba una película detectivesca. Muchos bandidos, cabalgando a caballo y que escapan a todo correr de la policía que los persigue a tiros. Se oyen los disparos, los gritos, el galopar de los caballos, y hasta parece que estos quieren saltar desde el telón al público. Esto lo vé el piaroa de marras y lo cree una realidad; ante tamaño pe-



Mons. E. De Ferrari con sus colaboradores Misioneros, los PP. Salesianos y los niños del Asilo "Pío XI" de Puerto Ayacucho.

ligro que se le va encima, lanza un grito angustioso, da un salto y corre a esconderse en los sótanos la de misión.

*EN LA COCINA DE LAS HERMANAS.* Discípulo del gran Sancho Panza, aun sin conocerlo, dejóse llevar del olfato, y como éste era fino, lo condujo insensiblemente a las, para él, ollas de las bodas de Camacho, y como su maestro, tentó desayunarse con aquella espuma tan sustanciosa, y sin más cumplidos, metió su manaza dentro de una de las ollas, para sacarla escaldada y lanzando un ¡ay! desgarrador. La Hermana Cocinera, que todo lo veía, compadecida de él, le dijo: Vete despacio, yo te ayudaré. Y con un tridente sacó una buena ración, y mientras se la ofrecía, mandaba aviso que viniesen por él.

*UN PERRITO.* — Llevaba ya dos meses de convivencia en la Misión, mascullando gerundios y contento más que unas pascuas. Bien avenido con aquella ámplia libertad, que todo lo tolera, con tal de conservar la confianza, hasta pensaba quedarse un año en la misión, cuando un perrito hizo cambiar en sentido contrario la marcha de sus deseos. Fué un perrito regalado. Y niño de veinte años, el piaroa sólo pensaba en él. Para el perrito el mejor bocado; para su rabo y patitas los mejores lazos y los más chillones colores y para su cuello, una campanita. Y luego el perrito siempre en los labios: Mira, Hermano, qué perrito. Mira, Padre, qué lindo está mi perrito.

Tanta alegría no podía digerirla en Puerto Ayacucho, y fué menester para ello, que regresara a su selva de Peramán, donde a buen seguro, la habrá digerido ya, y también habrá contado a sus paisanos las maravillas y aventuras pasadas en la Capital del Territorio.

*Puerto Ayacucho, 1943.*



# UNA LLAMADA TELEFONICA

Tirrín.... rrrrinnn,....rrriiinnn, rriinnn....

—A ver, ¿quién es?

—Aquí las Hermanas del Internado de San José de Tarbes del Paraíso.

—El Director de Venezuela Misionera; a la orden.

—Era para recordarle, que no se olvide de venir por el Colegio para decir a las niñas alguna cosita de las misiones.

—Con muchísimo gusto. Pero si viera, Hermana, qué escaso ando de tiempo y qué sobrado de ocupaciones.... De todos modos, ya buscaré un ratito libre para llegarme hasta ese Colegio.

Y así fué; previo aviso, el Director de la Revista se largó hasta el Internado de las buenas Hermanas de San José de Tarbes de El Paraíso.

En verdad que aquello parece un verdadero paraíso por la paz, la dulce calma y el sosiego que se nota en todas partes. Y nada digo de la alegría en las horas de expansión. Aquellas niñas parecen más bien una bandada de alondras.

En el salón de actos aquel enjambre de cuatrocientas y más niñas con sus uniformes blancos y con la sonrisa en los labios esperaban a nuestro Director, pues estaba comprometido a hablarles de las Misiones.

En la cabeza del Padre bullían mil ideas y todas querían salir en tropel, y tenían que salir, para trasmitirlas a las niñas, que ansiaban oir algo más de las misiones.

Y digo que ansiaban oir algo más.... porque, dicho sea muy alto, las Directoras del plantel, son unas verdaderas misioneras y misioneras de cuerpo entero.

No dejan pasar oportunidad, ni ocasión sin que salga a relucir en la clase y en el recreo el asunto *Misiones.*

En el Internado del Paraíso las Hermanas y las niñas aman muchísimo a las misiones; vaya si las aman....

Y como de la abundancia del corazón hablan los labios, se habla con frecuencia de las misiones, se reza por las misiones. se hacen pequeños sacrificios, y privaciones por las misiones y por los misioneros, y hasta hay quien sueña con las misiones.... y con los indiecitos....

—Hermana, si supiera....

—¿Qué, mi hijita?

—¡Ay, me da pena decirlo!

—Vamos, déjate de juegos.

—Es que yo estaba soñando la otra noche una cosa muy linda.

—¿Cómo?

—Verá; yo soñaba la otra noche, que me encontraba en una ranchería de indios; que les había llevado muchas cosas, juguetes, caramelos, bombones, vestiditos.... Yo gozaba un mundo, porque después me puse a enseñarles a rezar, y los indios y yo toditicos rezábamos juntos. Yo gozaba un mundo.

—¿Así es la cosa?

—Como lo oye, Hermana. En medio de aquellos indiecitos yo me sentía feliz, sin acordarme ni de mi Colegio, ni de mis juguetes, ni de Caracas; cuando de pronto me despierto.... ¡Qué desilusión!..

Pues siguiendo el hilo de mi verídica historia, el P. Director de "Venezuela Misionera" habló largo y tendido a todas aquellas niñas, que atentas iban recogiendo sus palabras. Tan grabadas debieron quedar y quedaron en sus corazones, que poco tiempo después se las repitieron en la carta que más abajo copiamos.

Después de la charla un grupo de niñas posó para nuestra Revista. Y después amablemente invitado por la Rda. M. Alphonse, Directora del Colegio y alma misional, pasó a visitar el Bazar que se estaba organizando a favor de la Misión del Caroní.

Y con los saludos de rúbrica se despidió nuestro Director de las Rdas. Hermanas y de las Alumnas. Había cumplido su palabra de hablarles de las Misiones.

Y había sido tomado por la palabra. Pocos días después le llegó un sobrecito con una esquela muy bien escrita, que decía:

Caracas, 8 de noviembre de 1943. Rdo. P. Antonino de Madridanos. Presente. Las abejas y las flores se pusieron de acuerdo para enviar a las queridas misiones del Caroní, por intermedio del Rdo. P. Antonino de Madridanos, el fruto de sus panales; habiendo sido clausurado ayer el pequeño bazar misional, encontramos el total de Bs.

800, que tenemos el gusto de remitirle. Le pedimos un recuerdo en sus oraciones y la bendición para mí y todas mis compañeras.—Sylvia Villarroel.

Así la carta y esta la limosna enviada por el Internado de San José de Tarbes de El Paraíso.

Ya la limosna ha sido puesta en manos del Sr. Vicario Apostólico del Caroní, quien quedó altamente agradecido.

Yo que ví y oí todas estas cosas quiero dejar constancia de ellas en honor de la verdad y como testimonio de sincera gratitud al Colegio Internado de El Paraíso.

Y a nuestro Director le diría, que no vaya con mucha frecuencia por allá abajo, no sea que se asusten estas niñas. Pero que si ellas lo llaman, no se haga tampoco el perezoso.

EL CRONISTA



Un grupo de Alumnas del Internado de San José de Tarbes, del Paraíso, entusiastas Misioneras, que posaron expresamente para nuestra Revista.



El Ropero "San Francisco Javier" que con perseverancia y tesón ha venido funcionando en Caracas, de una manera silenciosa, durante DIECINUEVE AÑOS consecutivos.

# Ropero de San Francisco Javier

*Cumplió este Ropero la edad de 19 años y VENEZUELA MISIONERA tiene un aplauso para sus fundadores y directores, Sr. Julio González Quintero y Sra. Amelia de González.*

*La fundación y existencia de este ropero misional va unida a la memoria de aquel venerable Hermano, que se llamó* Fray Balbino de Caracas,*ligado con santa amistad a la familia González Quintero. Fray Balbino, nacido en esta capital, se trasladó a España, donde vistió el hábito capuchino; su amor a los indios lo llevó a la Misión del Caroní. En sólos cuatro años reunió muchos méritos delante de Dios y de los hombres, quienes lo estimaban como trabajador incansable, que rendía él sólo por muchos. Sus restos mortales descansan en el pueblecito de San Félix, en la ribera del Orinoco.*

*Este Ropero viene ayudando a las Misiones Venezolanas sin alharacas; la familia González Quintero y varias otras personas colaboran con pequeñas sumas de dinero, con retazos de tela, con hilo, botones, abalorios, con el trabajo personal de costura, etc., etc.*

*Escritas, no en las paredes, pero sí en los corazones de las obreras de este taller, paréceme ver estas sentencias: "Si tienes mucho, da con abundancia; pero aún de lo poco, no dejes de dar algo, como los cornedillos de la anciana viuda, tan alabada por el Divino Maestro". —"No sepa tu mano izquierda lo que da tu derecha".—*

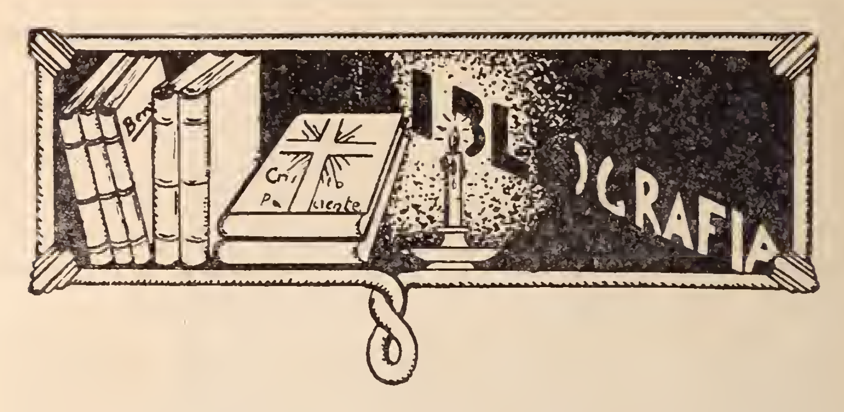
*En este Ropero no se llevan notas, ni registros ni archivos; campea aquí la confiada sentencia de San Francisco: "Mis testigos sean Dios y María Santísima; mis escribanos, los Angeles del cielo".*

*Ha pocos días visité este Ropero; quedé prendado de la sencillez y sincero amor con que las Obreras trabajan para los indios. En nombre de éllos, hago público nuestro agradecimiento; y pido a Dios, que prometió no dejar sin recompensa un vaso de agua dado por su amor y ofreció el cielo a los que visten a los desnudos, les conceda el ciento por uno en esta vida y después vestiduras muy resplandecientes en el reino de la gloria.*

*A nuestros lectores proponemos como modelo de constancia el "Ropero S. Francisco Javier". Ciertamente, si todos los Venezolanos se convencieran de la obligación en que están de ayudar en la medida de sus fuerzas a la Obra Máxima de las Misiones en la propia Patria, acelerarían la hora de la redención de tantos pobres infieles, nuestros hermanos y compatriotas; y con* muchos pocos *haríamos* un mucho.

FRAY CESAREO DE A.

MISIONERO CAPUCHINO




**CARTAS PASTORALES Y OTROS ESCRITOS de MONSEÑOR ARTURO CELESTINO ALVAREZ. — Editorial Egry, C. A., Caracas, 1943.**

Un grupo de amigos ha tenido la feliz idea de editar, en buena hora, las Cartas Pastorales y algunos otros escritos, salidos de la bien cortada pluma del Excmo. señor doctor Arturo Celestino Alvarez, Obispo de Calabozo, y ofrendárselos, como obsequio filial, al cumplir los cincuenta años de ordenación sacerdotal.

Y el Excmo. señor Obispo de las Pampas venezolanas ha tenido la delicadeza y fina atención, que nunca sabremos dignamente agradecer, de dedicar "al personal de Venezuela Misionera" uno de estos ejemplares.

Sinceramente agradecemos la dedicatoria de este ejemplar que nos hace el amado Prelado, y quisiéramos hacer, siquiera fuera brevemente, una reseña de su contenido.

A tres partes han reducido el libro los editores: I.—Cartas Pastorales: II.—Pláticas y Editoriales: III.—Ofrendas Necrológicas.

Contiene la primera parte las enjundiosas Pastorales que Mons. Alvarez ha dirigido a sus diocesanos del Zulia, en los años que gobernó aquella Diócesis, y a sus hijos espirituales de Calabozo. Pastorales cortas, de ordinario, pero muy delicadas y llenas de sabias enseñanzas, que hablan al corazón y llegan muy al fondo del alma.

En estilo sencillo pero ameno, que nunca cansa, Mons. Alvarez habla como padre a sus hijos, mejor diríamos, como una madre, porque en ellas habla el corazón, todo el corazón del Obispo. Nota predominante de sus Pastorales y podríamos decir, que de todos sus escritos, es la manifestación de su amor sincero y puro, como de niño, a la Virgen Santísima; amor que quiere grabar en el corazón de sus hijos; por eso una y repetidas veces insiste sobre el mismo tema y vuelve a las mismas ideas del amor y devoción a la Virgen Santísima.

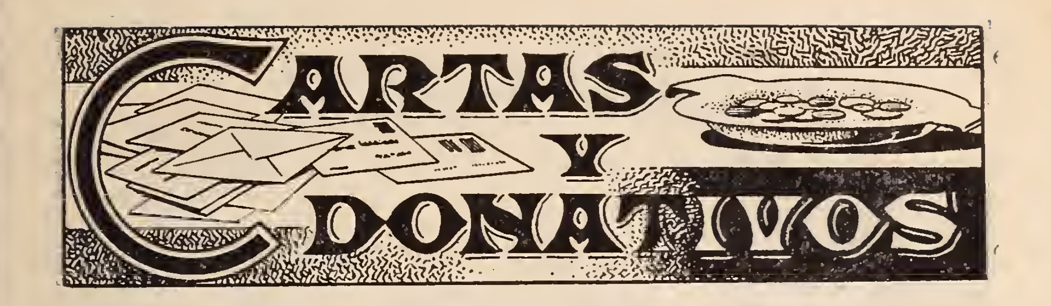
Contiene la segunda parte de esta obra, algunas pláticas y discursos pronunciados por Mons. A. C. Alvarez en diversas circunstancias, así como también editoriales publicados en la revista "La Abeja".

Finalmente en la tercera parte, los coleccionadores han tenido a bien incluir las siemprevivas del cariño de Mons. Alvarez para sus viejos amigos, ya idos.

Viene precedida la obra de un Prólogo de Mons. Enrique Rodríguez A., y aunque confiesa el prologuista su "insuficiencia para escribir el prólogo de este libro", nosotros juzgamos, que más bien se trata de un rasgo de ingenua humildad; porque el prólogo juguetón y gracioso, corresponde dignamente a la obra. Es un pórtico digno de tan hermoso templo.

Nuestras felicitacione sa los coleccionadores de la obra.

**Fr. A. de M.**
Capuchino.




★ Maiquetía, 11 de noviembre de 1943. Rdo. P. Antonino de Madridanos. Caracas. He sido designada este año, entre mis compañeras para dirigirme a Ud. y ofrecerle, como siempre, el obsequio que hemos coleccionado para nuestros queridos indiecitos. Grande es el placer que siento al dirigirme a los Misioneros que tanto luchan y trabajan por la salvación de las almas. Como nuestras pobres ofrendas son tan pocas, unimos a ellas nuestros sacrificios diarios y nuestras ardientes plegarias por los Misioneros. Aquí en nuestro querido colegio amamos las Misiones y quisiéramos ayudarlas mucho más. Le ofrecemos continuar coleccionando todas los años vestidos, juguetes para los indiecitos. Todas mis compañeras se unen a mí para enviarle nuestro cariñoso saludo y ofrecerle nuestras constantes plegarias por el éxito Misional.

*Carmen Salas.*

★ *Contesto a la buena amiguita Carmencita y a las demás niñas del Colegio de San José de Tarbes de Maiquetía, altamente agradecido por vuestros obsequios para la Misión. Ya todo fué despachado para Araguaimujo, que es el punto más necesitado por ahora, a causa de las inundaciones. Bien saben los Misioneros el entusiasmo que reina en ese Colegio y en muchos otros por las Misiones. Continuad rogando así fervorosamente por la difusión del Reinado de Cristo en nuestra Venezuela y en el mundo entero.*

★ Maracaibo, 6 de noviembre de 1943. Rdo. P. Fr. Antonino Mª. de Madridanos. Caracas. Estimado Padre. Llena de compasión por los pobrecitos indios que aun no han sido bautizados, le envío esta limosna de Bs. 5 para que bautice a una indiecita con el nombre de Elida Belén. Hago votos para que mi ahijadita sea muy buena cristiana y a la vez pido a Ud. su bendición. Atenta servidora:

*Elida Urdaneta F.*
Alumna de 4º Grado.
Colegio Santa Ana.

★ *Han llegado a mis manos muchas cartas de ese Colegio. Rompemos la marcha con la publicación de esta de la niña Elida. Conforme con tus deseos, y no te olvides de la ahijadita. Lástima que no hayais enviado una fotografía cada niña con la carta. ¿Quedo esperando? ¿Llegarán? Dios te bendiga.*

★ Maracaibo, 30 de octubre de 1943. Rdo. P. Antonino de Madridanos. Caracas. Muy Rdo. Padre: Después de saludarlo en unión de los demás Padres, deseo se encuentren todos bien. Padre, con gusto hago ésta para enviarles una pequeña suma de Bs. 5, para bautizar un indiecito, y hacer así que conozca a Dios. El nombre del indiecito que sea Hernán de Jesús. En unión de mis condiscípulas de 5º Grado ruego a Ud. se acuerde y pida por nosotras, como nosotras lo hacemos por Uds., pues nos hemos obligado a pedir por los Misioneros e infieles del Caroní. Dígnese bendecir a su affma.

*Nérida Arteaga.*

★ *Por supuesto, amiguita Nérida, contad con las oraciones diarias de los Misioneros, de las Hermanas y de los indiecitos. Es un deber que ellos tienen de gratitud para con sus bienhechores, y entre ellos, en primera línea estáis vosotras. Lo del bautizo, conforme. Dios te bendiga.*

★ Maracaibo, 8 de noviembre de 1943. Rdo. P. Fr. Antonino Mª de Madridanos. Caracas. Estimado Padre: Me dirijo a Ud. para pedirle me bendiga. Yo rezo mucho por los Misioneros e indiecitos de las Misiones del Caroní y hago pequeños sacrificios por la extensión del Reinado del Sagrado Corazón de Jesús en las almas de los pobrecitos indios. Le envío Bs. 5 para bautizar una indiecita con el nombre de Julia Margarita. Si usted puede, tenga la bondad de mandarme el retrato de mi ahijadita, que allí le mando el mío. Pediré a Dios que sea muy buena católica. Bendígame:

*Mélida Consuelo Sandoval,*
Alumna del Colegio Santa Ana.

★ *Bueno, Mélida, encantados con tus oraciones por la nobilísima causa de las Misiones y con tu encargo del bautizo. Lo de la foto de la indiecita, va a ser un poco difícil. Lo gracio-*



**La joven Luisa Leal Torres, amiga sincera de nuestras Misiones.**

*so es que tu fotografía no ha llegado. ¿Qué pasó? Quedo esperándola.*

★ Maracaibo, noviembre de 1943. Rdo. P. Fr. Antonino de Madridanor. Rdo. Padre. Por fin se cumplen mis deseos de poder salvar aunque sea un alma de un indiecito, que no conoce a Dios. Le envío la suma de Bs. 5 para que bauticen una indiecita con el nombre de Cecilia del Carmen. Haga el favor de enviar con la Revista *Venezuela Misionera* el retrato de mi ahijadita, a quien le mando ya desde ahora la bendición. Bendígame.

*Marta J. Ferrer.*

★ *Muy hermosos tus deseos y más hermosa tu acción. Se tendrá en cuenta lo del bautizo y el nombre tan lindo que has escogido para la ahijadita. Lo del retrato un poco difícil lo veo. Pues antes tienen que mandármelo a mí... y no creas que los fotógrafos abundan por aquellos caños... Dios te bendiga.*

## OTROS DONATIVOS

★ Las Alumnas del Externado de S. José de Tarbes, Maiquetía, mandan Bs. 5 para bautizar un Miguel Agustín. Del mismo Colegio mandan Bs. 6 de limosna. La señorita Luisa Leal Torres, de Maracaibo, manda Bs. 25 para los siguientes bautizos: Angel María, Carmen Modesta, Isidro Antonio, Juan de Dios y María Pacífica. Lo que muy de veras se agradece. Del Colegio del Pilar, Maracaibo, han mandado los siguientes bautizos: Jesús Enrique, Lía Bracho, Haideé Mercedes, Lilia Ferrer, Rosalía, María, José Francisco, María Lourdes, Ida, Alicia, Rosa, Hernán, Mary del Pilar, Raquel, Yoly Antonia, Armando, Román, María Isabel, Luis Guillermo; y la Madre María Teresa encarga un bautizo. Conviene advertir, para que los lectores lo sepan, que todos estos bautizos los encargan los párvulos del Colegio del Pilar, a cargo de las Hermanas de Santa Ana, y muchos son recuerdo del día de la Primera Comunión de los niños. ¡Qué hermoso obsequio a Jesús en tan gran día!... Los Profesores y Alumnos del Colegio "San Ignacio" de Caracas han enviado una limosna de Bs. 100. ¡Dios se lo pague! Un alumno de dicho Colegio envía Bs. 10 para la Misión, una promesa, para salir bien de una operación. Que Dios lo favorezca. La Hermana Anselma ha recogido en el Patronato de San José de Tarbes entre las buenas Alumnas la cantidad de Bs. 20 que me entregó como limosna para el Caroní. Muy bien por la celosa Hermana y admirable por las niñas. Las Alumnas de 5º Grado del Cilegio "San Antonio", mandan Bs. 5 para el bautizo de Migdalia Josefina.

★ *Para todos los buenos amigos de la Misión y para sus bienhechores la más profunda gratitud de los Misioneros.*

P. A.
Capuchino.

***Llamamos la atención de todos nuestros pequeños lectores sobre la sección nueva que para ellos iniciamos en este mismo número.***

***Amiguitos y amiguitas de las Misiones: a estudiar un poco y a ganarse el premio mensual. Lean y estudien la LECCION DE MISIONES.***

ESSO



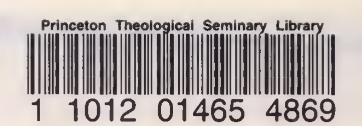


BELLOS PANORAMAS

CORTESIA DE

VENEZUELA MISIONERA

PUERTO VIEJO


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01465 4869